

TERCERA PARTE

DÉCADA DE LOS AÑOS OCHENTA

Multipartidaria del Neuquén

Octubre de 1981

Felipe Sapag, en representación del MPN, firmó conjuntamente con dirigentes de otros partidos una declaración que luego fue base para la creación de la Multipartidaria del Neuquén, la cual trabajó intensamente por la restitución de la democracia, con reuniones y actos públicos. El texto de esa declaración expresaba lo siguiente:

Los partidos políticos del Neuquén a su comunidad

La crisis nacional

En las últimas décadas de historia del país, el desencuentro de los argentinos, divididos por rencillas internas, nos impidió resolver los problemas nacionales y detener a los grupos minoritarios antinacionales que tratan de volver a la Argentina colonial, imponiendo un modelo basado en la antigua división internacional del trabajo, en la cual somos un proveedor de materia prima al mundo desarrollado y un receptor de sus manufacturas.

La crisis se agravó hasta límites intolerables en los últimos cinco años, con la aplicación de una política económica antinacional -manejada por un grupo minoritario irrepresentativo y sostenida, a pesar de las protestas generalizadas, por la actual conducción de las fuerzas armadas- que ha agredido a todos los sectores de la vida nacional: a los trabajadores, con un deterioro del salario real y una creciente desocupación; a los empresarios, con la reducción del mercado interno por el menor poder de compra de la población y el desmantelamiento de la industria nacional, debido a la reducción arancelaria y a la sobrevaluación del peso que la dejaron inerte ante la importación; a los productores agropecuarios que se descapitalizan día a día con precios no compensatorios; a los profesionales que ven reducido su campo de acción y emigran a otros países en cantidades alarmantes; y a todos los argentinos que nos encontramos con una cuantiosa deuda que supera nuestra capacidad de asombro, un producto bruto inferior al de seis años atrás, un déficit del sector público que ha crecido de modo sin precedentes, una especulación financiera garantizada por el Estado y que no permite las inversiones reproductivas, una inflación que es la más alta del mundo, una política de exacción fiscal que corroe los presupuestos familiares e impide la reinversión empresaria al quitarle rentabilidad para alimentar un aparato estatal improductivo cada vez más agigantado, una crisis educativa que aumentó la deserción escolar con el consecuente analfabetismo, un abandono de la salud que hace proliferar las enfermedades sociales.

Durante estos últimos años hemos padecido la impotencia frente al descalabro nacional, la pérdida del derecho de defensa, la falta de explicaciones concretas sobre muertos, presos y desaparecidos, con la conculcación de los derechos más elementales, la censura, la inseguridad, el miedo a plantear los problemas, los ataques a la libertad de prensa, el manipuleo de los medios masivos de comunicación que esconden la realidad adormeciendo la mente de nuestro pueblo con la consiguiente no participación del mismo en los grandes temas nacionales, los intentos de dividir al movimiento obrero y desacreditar a los partidos políticos.

La crisis provincial

La provincia del Neuquén no ha escapado a este cuadro que caracteriza al país. Podemos ver hoy el empobrecimiento de los productos frutícolas, la capacidad ociosa que tienen sus escasas industrias, el cierre de numerosos comercios, la detención del ritmo de la construcción y un cada vez más amplio grupo de desocupados cuyo destino parece ser la pauperización absoluta.

La convocatoria

En este marco de aguda crisis, la iglesia católica propone una reconciliación de todos los sectores de la vida nacional que es tomada como base por los partidos políticos del país, los cuales en ejercicio de su responsabilidad histórica y de su función como órganos de representación de la voluntad popular, consideran que todos los argentinos deben estar dispuestos a asumir sus aciertos o errores y buscar las coincidencias fundamentales.

Los partidos políticos de la provincia del Neuquén, constituidos en multipartidaria, reafirmamos los objetivos de la convocatoria lanzada por los partidos políticos nacionales y hacemos un llamamiento a todos los sectores de la vida provincial, sin exclusiones ni autoexclusiones para discutir sobre la base de la verdad, sin soslayar las cuestiones acuciantes y elaborar en conjunto las soluciones a los graves problemas que nos afectan a todos por igual.

Los objetivos básicos

En ese entendimiento, los objetivos básicos -cuya urgente implementación es imposible concretar- son los siguientes:

1° Retomo al estado de derecho mediante la plena vigencia de la Constitución nacional. Remoción de todas las restricciones que afectan los derechos humanos y el libre ejercicio de las garantías constitucionales.

2° Dar una respuesta, bajo el principio de la verdad, a la situación de las personas desaparecidas, como un deber ético inexcusable del Estado.

3° Normalización inmediata de la actividad política, con la aplicación del estatuto vigente de los partidos políticos.

4° Normalización urgente y efectiva de la actividad gremial, empresaria, estudiantil y cultural.

5° Formulación de un plan político con elecciones inmediatas para la definitiva institucionalización del país, pues el sufragio es elemento insustituible de la democracia que sólo se perfecciona a través de su ejercicio y no requiere estados preparatorios.

6° Elaboración de un programa para la emergencia que permita superar la crisis e iniciar la reconstrucción de la economía nacional. A tales efectos, deberán modificarse los criterios en virtud de los cuales se privilegia la especulación y la usura por sobre la producción nacional, y generar un sinceramiento de la paridad cambiaria.

7° Recuperación del salario real mediante el libre funcionamiento de las convenciones colectivas de trabajo, que restituya la seguridad y el resguardo de la familia trabajadora y preserve los derechos

Lata-Puerto Madryn, preparado con sospechosa reserva y premeditado apuro, llevará nuestro gas a los EE.UU., obviamente a un precio vil y sin industrializar en el lugar de origen. Si este plan se cumple, pronto estaremos peor que Irán o Libia hace treinta años.

Pero también pasaron cosas dentro de las fuerzas auténticamente nacionales. El año 1981 vio nacer a la Multipartidaria -que representa a la mayoría del pueblo argentino- y escuchó de ella una sensata y sabia propuesta. Todos debemos aportar nuestra activa participación para que esta acción se acreciente y ponga límite y fin a esta política de entrega. Todos debemos dejar de tener miedo e indolencia, predicando y accionando en el lugar de trabajo, en el gremio, la universidad, las asociaciones intermedias, los partidos políticos, por el respeto y la dignidad del hombre y la restauración de la paz y la justicia. Hoy, el que no participa y actúa es cómplice y culpable de esa situación.

El año 1982 será el escenario temporal del enfrentamiento entre estas dos opciones, en el que, a no dudar, el pueblo argentino resultará triunfante, consolidado en un gran movimiento nacional que restaure el estado de derecho, la normalización institucional y la vigencia irrestricta de la Constitución nacional.

Diario Río Negro, 31 de diciembre de 1981.